

# INTRODUCCIÓN

## Nota del Editor

La Revista *Vincentiana* de la Congregación de la Misión, tiene por objetivo la reflexión y la difusión de la Espiritualidad Vicenciana, ayudando por medio de la comunicación escrita a la formación de los misioneros de la Congregación de la Misión, de las Hijas de la Caridad y de muchos miembros de la Familia Vicenciana en cada una de sus ramas.

Este cuarto número de octubre a diciembre de 2015, año 59 de publicación, se inicia con la información de la Curia: dos circulares del Tiempo Fuerte, de octubre y de diciembre, y continúa con la presentación de las cartas escritas por el Superior General, ya que *Vincentiana* es el órgano oficial de comunicación de la Congregación con cada uno de sus miembros. La primera es una carta con motivo de la Fiesta de San Vicente de Paúl, el 27 de septiembre, la segunda es la carta del 12 de octubre, con motivo del encuentro de los Obispos de la C.M. Pareció oportuno incluir la tercera carta del 19 de octubre, del llamado misionero, con un bello complemento de una cuarta carta de un misionero que entrega su vida en tierras de misión como es las Isla Salomón, para finalizar el elenco de correspondencia de este año 2015 con la quinta carta del adviento. Podríamos decir que es el mismo Padre General, Gregory Gay, quien hace un enlace de comunicación con cada misionero en el lugar en que se encuentre.

La Familia Vicenciana se prepara para la celebración de los 400 años del nacimiento del carisma que ha inspirado a lo largo de estos años el servicio a los pobres en las diversas ramas alrededor del mundo. Por lo tanto, se dedica el último número de este año 2015 a profundizar en este tema, y le hemos puesto por título: ***“400 años de servicio a los pobres en la Familia Vicenciana”***.

Por tal razón, hemos solicitado a algunas personas de las diversas ramas que forman parte del Carisma, a que nos compartan su reflexión sobre cómo, la rama a la cual pertenece, ha vivido y adaptado el Carisma vicenciano en los últimos años, qué elementos significativos y qué desafíos nos presenta hoy la herencia de San Vicente de Paúl a nosotros miembros de la Familia Vicenciana.

La reflexión es rica y muy valiosa. La inicia la A.I.C. (Asociación Internacional de Caridades), primera fundación de Vicente de Paúl, en 1617, dándonos como precioso resumen: *“Todo inició en Châtillon, hace 400 años”*. Prosigue la reflexión sobre la Congregación de la Misión, con el escrito *“los frutos sazonados de la Caridad”*, que en medio de dificultades se ensancha el camino misionero por el mundo a partir de 1625, año de su fundación. La reflexión de la Hijas de la Caridad en la

Iglesia a los 400 años del carisma, continúa el hilo conductor de la reflexión emprendido por la Voluntarias y desembocado en la Fundación de las Hijas de la Caridad como un tesoro para la Iglesia.

Sin dejar de lado otras fundaciones laicales de las ramas de esta gran Familia Vicenciana, posteriores a San Vicente de Paúl, como son las Sociedad de San Vicente de Paúl, las Juventudes Marianas Vicencianas, se ha querido expresar que un carisma está al servicio del Reino en la reflexión de la Asociación de la Medalla Milagrosa, para concluir con la rama más Joven de la Familia: la de los *Misioneros Seglares Vicencianos* (MISEVI).

Sin embargo la reflexión no queda sólo en las ramas tradicionales de la Familia Vicenciana. En este número se ha pedido a Religiosos de otras Congregaciones inspirados en el carisma vincenciano, que aporten su reflexión en torno a su fundación y a los 400 años del Carisma. Por eso, enriquecen este número las reflexiones de las Hermanas de la Congregación de *Nuestra Señora, Madre de Misericordia*, fundada en 1844 por Monseñor Joannes Zwijzen en Tilburg, Holanda. Se ha querido solicitar que expliquen su carisma a las Hermanas de San Vicente de Paúl, "Siervas de los Pobres de Gijzegem", fundadas el 21 de enero de 1818, bajo el auspicio de Elizabeth de Robiano, que escogió para las primeras Hermanas la regla que San Vicente de Paúl había dado a las Hijas de la Caridad, pero adaptándola a los objetivos específicos de su naciente misión. Se concluye la reflexión sobre estas ramas, la *Federación de las Congregaciones Vicencianas* (Congregaciones originarias de Estrasburgo). Tienen su origen en el siglo XVIII, cuando el obispo de Estrasburgo, cardenal Amand Gastón de Rohán, toma la iniciativa de enviar, desde su diócesis, a jóvenes mujeres con miras a fundar una Congregación para el servicio de los pobres y enfermos. Así fue como se fundaron en 1734 las Hermanas de la Caridad de Estrasburgo. Son innumerables las Congregaciones que forman parte de esta magnífica herencia legada por Vicente de Paúl a lo largo de estos 400 años. Y no son pocas las páginas que se podrían escribir sobre todos aquellos que participan de nuestro carisma.

Sin dejar de lado, el escrito de interés que pone un tinte familiar, con el artículo escrito por el Consejero General, titulado un *Horizonte de fidelidad Creativa*, cerrando con broche de oro este número de *Vincentina* la sesión "entrevista de Primer plano" sobre *Monseñor Dom Vicente Zico*, obispo Brasileño de la Congregación de la Misión al servicio de los Pobres y de la misma Congregación hasta el día de su muerte.

Dejémonos entusiasmar por los sentimientos que las bellas plumas de los que escriben desean transmitir en cada uno de los escritos que encontramos en este número de octubre-diciembre 2015 de *Vincentina*.

ÁLVARO MAURICIO FERNÁNDEZ M., C.M.

*Director de Vincentiana*